

De Imaz, maestro de sociólogos

MARIA INÉS PASSANANTE

José Luis de Imaz llega al Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad Católica Argentina (UCA) con “Los que mandan” ya publicado.

Doctor en Derecho y Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA), y Licenciado en Ciencias Políticas por la Universidad del Litoral, desde 1959, se dedicó a la investigación sociológica como miembro del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), primero en el Instituto de Sociología de la UBA, donde ejerció la investigación junto al Profesor Gino Germani, entre 1954 y 1966, y desde 1967 y durante 35 años en el de la Universidad Católica Argentina. Entre 1978 y 1980 fue Director del Departamento de Sociología de la UCA y después Director del Doctorado en Sociología.

Si bien la protohistoria y la prehistoria de “Los que mandan” relatada por su autor es anterior a su desempeño en la Universidad Católica, queremos dar testimonio de su trayectoria como formador de alumnos en investigación sociológica en esta Casa.

José Luis de Imaz desarrolla investigaciones de sociología aplicada más que de teoría sociológica. Bajo su dirección, en el Departamento de Sociología de la UCA, cada investigador elegía su tema, de sociología teórica o aplicada, pero cuando debíamos ser guiados nos sugería motivos que permitieran un ulterior pasaje a la acción y

nos invitaba a trascender lo analítico y elaborar conclusiones implementables.

“Pensar desde los datos” basándose “en las constataciones que invalidan o confirman alguna hipótesis previa”¹ pero sin caer en un empirismo excesivo y simplificador pues los grandes números son la expresión de lo observable y manifiesto, los datos “hablan *per se...* pero no mandan, trasuntan”², fue su vocación intelectual. Esta actitud de atenerse a los hechos no suele ser frecuente entre los pensadores argentinos, aunque admite algunas excepciones, entre ellas Alejandro Bunge.

Este “economista y sociólogo”, primero entre nosotros en utilizar indicadores, igual que José Luis de Imaz no fue un intelectual “por lo intelectual mismo” sino que concibieron “la investigación como un instrumento y su ejercicio como un acto de servicio”³. Según estos criterios orientó los trabajos que realizamos en el Centro de Investigaciones Sociológicas de la UCA y nos entrenó como sociólogos, conscientes que “sin mezclar estilos, los valores debían orientar comportamientos”. De José Luis hemos aprendido, que la producción intelectual ha de ser resultante de una combinación de saber y percepción intuitiva, de honestidad científica y del compromiso con los valores.

La riqueza de sus trabajos no se limita al conocimiento racional, sino que a éste incorpora sus “vivencias”. Dotado de una

gran creatividad, el autor de “Los que mandan”, recurre a diferentes fuentes de información, construye indicadores y combina la objetividad propia del análisis sociológico con la imaginación para “unir cabos sueltos”, para hacer prospectiva o para interpretar hechos elevando el nivel de abstracción.

Nos enseñó a recurrir a marcos de referencia externos para una mejor comprensión de los hechos de la sociedad nacional. En su estudio sobre los grupos que ocupan las posiciones jerárquicas institucionalizadas (“los que mandan”) “tenía *in mente* el marco de referencia francés”.

“Los que mandan” es un estudio sociológico sobre los grupos dirigentes argentinos en el período 1936-1961. Su principal contribución consiste, a mi juicio, en el singular análisis del poder de los grupos dentro de la sociedad, del prestigio que poseen y de “las diversas situaciones de status –origen social, niveles educacionales, pertenencia a clases sociales, tipo de carrera realizada– que invisten los que están al frente de esos grupos”⁴

En la Introducción, el autor nos advierte que “hay algunas razones que impulsan, en el caso argentino, a hablar de “los que mandan” en vez de la élite dirigente. Y esas razo-

nes surgen de la realidad del país y no de prejuicio alguno con respecto al “hecho elitista”. Queda así planteado el problema.

El problema es, a juicio de Imaz, generacional y “radicaría en la falta de un alto nivel colectivo de conducción. Toda una generación gobernante no estuvo suficientemente preparada para constituir una auténtica élite dirigente”⁵. La posible salida se vislumbra a través de una “generación nueva”: “en la que casi todos deberán ser nuevos –nuevos por su actitud– y en la que también habrá viejos-nuevos que hayan podido a tiempo asumir e internalizar las experiencias”.

¹ de Imaz, José Luis, “Las raíces del pensar”, Emecé Editores, Bs. As., 1990

² Beatriz B. de Tagtachian, José Luis de Imaz, Roberto Marcenaro y María Inés Passanante, “El Divorcio en Cifras. Una interpretación sociológica”, Editorial EDUCA, Bs. As., 1985

³ de Imaz, José Luis, “Los Hundidos. Evaluación de la Población Marginal”, Ed. La Bastilla, Bs. As., 1973

⁴ de Imaz, José Luis, “Los que mandan”, Editorial El Coloquio, Bs. As., 1977.

⁵ de Imaz, José Luis, “Los que mandan”, Editorial El Coloquio, Bs. As., 1977.